

Junio 2013

Mensaje del Presidente

Estimado miembro:

La edición de junio del boletín trimestral de la Asociación de Antiguos Diputados del Parlamento Europeo no solo le ofrece información y actualizaciones sobre los próximos actos de la AAD, sino que también incluye interesantes artículos sobre cuestiones europeas de actualidad, como el Año Europeo de la Ciudadanía.

Empezaré mostrando mi reconocimiento a los numerosos colegas que viajaron a Bruselas para participar en nuestra Asamblea General Anual, que tuvo lugar el 5 de junio, y a los que votaron por delegación. En nombre del Consejo recién elegido, quiero agradecer a Margie Sudre, que deja este órgano, su contribución personal durante su mandato. En este nuevo número del boletín encontrarán información detallada sobre el nuevo Consejo, tanto sobre sus nuevos miembros como sobre los reelegidos. Por último, pero no menos importante, también agradecemos al Presidente del Parlamento Europeo, Martin Schulz, su presencia en nuestro almuerzo anual, con la que pone de manifiesto su apoyo a la Asociación y a sus miembros.

El 4 de junio nos reunimos con ocasión del servicio conmemorativo por los colegas que fallecieron el año pasado. Queremos mostrar nuestro especial reconocimiento a las familias de los antiguos diputados Martin Holzfuß, Milan Gal'a, Paddy Lane y Per Stenmarck, que tuvieron la gentileza de aceptar nuestra invitación y compartir este solemne acto conmemorativo con nosotros. Estuvo presente Nicole Fontaine, ex Presidenta del Parlamento Europeo, que pronunció una conmovedora plegaria final.

Tuvimos el gran honor de contar en nuestra cena-debate con la intervención de Cecilia Malmström, Comisaria de Asuntos de Interior, bajo el lema «Mantener las fronteras. Mantener la apertura». Como siempre, su alocución captó la atención y despertó el interés de todos los presentes. En el sitio web de la AAD (www.formermembers.eu) puede encontrar el texto completo de su intervención.

Queremos mostrar nuestro agradecimiento asimismo a quienes contribuyeron económicamente a nuestro programa «El PE en el campus» y a nuestra Iniciativa Global para la Democracia.

Este año, nuestra pequeña visita de estudios será a la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa y al Tribunal Europeo de Derechos Humanos y tendrá lugar los días 25 y 26 de junio en Estrasburgo. Tendremos el honor de reunirnos con Wojciech Sawicki, Secretario General de la Asamblea Parlamentaria, y el juez Luis López Guerra, miembro español del Tribunal Europeo de Derechos Humanos. En el presente número del boletín podemos conocer, gracias a la contribución de Wojciech Sawicki, las funciones y los retos de la Asamblea Parlamentaria. Además de estas dos instituciones, algunos de nuestros miembros podrán visitar la cadena de televisión cultural europea de servicio público ARTE.

Me permito recordarle, en último lugar, que la próxima visita de estudios, que tendrá lugar del 28 de septiembre al 6 de octubre, será a Túnez. La delegación, compuesta por 25 miembros, tendrá ocasión de reunirse con actores de primer orden del Gobierno, los grupos políticos, la sociedad civil y estudiantes universitarios de este país.

Espero que disfrute con la lectura de los diversos contenidos de esta edición de junio del boletín de la AAD y le reitero mi ilusión por continuar mi trabajo en favor de la Asociación en el año próximo.

Le saluda atentamente,

Pat COX
Presidente de la AAD

In Memoriam **Jean-Claude Pasty**

Jean-Claude Pasty, que falleció el 21 de febrero de 2013, nació en Luzón, Vendée, el 15 de junio de 1937. Graduado del Institut d'Etudes Politiques de París, antiguo alumno de la École Nationale d'Administration, entre 1968 y 1973 fue Consejero Técnico de los ministros gaullistas Boulin, Pons y Chirac, en particular cuando éste era Ministro de Agricultura. Director de Asuntos Sociales del Ministerio de Agricultura de 1973 a 1978, fue elegido diputado gaullista de la Creuse ante la Asamblea Nacional francesa. Elegido miembro del Consejo Regional de Limousin y del Consejo General de la Creuse, se incorporó al Parlamento Europeo en 1984. Inscrito en el grupo RDE presidido por el Sr. de La Malène, en 1994 se convirtió en presidente del grupo RDE, posteriormente UDE. Miembro del Consejo Económico y Social francés de 1999 a 2010, fue presidente de la sección de relaciones exteriores a partir de 2004.

Hombre de gran cortesía, espíritu fino y abierto, carácter determinado y fuertes convicciones europeas, Jean-Claude Pasty será recordado como un parlamentario ejemplar por su rectitud y sus convicciones.

Pierre LATAILLADE

DÍA DE EUROPA

Este año se cumplen 63 años de la declaración de Robert Schuman. Sesenta y tres años desde el comienzo de lo que probablemente sea el proyecto político más ambicioso de la historia europea.

El 9 de mayo de 1950 se produjo en Europa un acontecimiento sin precedentes: uno de los países vencedores de la guerra tendió la mano a uno de los derrotados, y llegó incluso a compartir soberanía con su antiguo enemigo. La Comunidad Europea del Carbón y del Acero marcó el inicio de una cooperación inimaginable tan solo unos pocos años antes. Hemos recorrido un largo camino desde la Europa dividida, destruida y deprimida posterior a la II Guerra Mundial hasta lo que hoy es un espacio de libertad, seguridad, justicia y prosperidad, donde los ciudadanos viajan, viven y trabajan libremente. Tenemos motivos de sobra para mostrarnos orgullosos de lo que Europa ha conseguido. Pero no debemos pensar que estos logros son para siempre, que nuestro estilo de vida puede mantenerse sin nuevos esfuerzos y compromisos. No debemos dar por descontados los logros de la UE. Unir Europa es algo que se decide en el día a día.

Este año en particular debemos reflexionar sobre la nueva generación así como valorar lo conseguido hasta ahora. Una de las mayores amenazas para la Unión Europea es que las

personas pierdan completamente su confianza en la capacidad de la UE para resolver sus problemas. Y si se desvanece la confianza de las generaciones más jóvenes, en mi opinión, la Unión Europea corre grave peligro. Los jóvenes de Grecia, España e Italia sean quizá la generación mejor formada de la historia de sus países, los padres invirtieron mucho dinero en la educación de sus hijos, siempre hicieron lo correcto. Y ahora, cuando están preparados para trabajar, la respuesta de la sociedad es: «No hay lugar para vosotros». Hemos salvado a los bancos, pero ahora nos arriesgamos a perder una generación entera. La UE se encuentra ante una grave amenaza ante la cual debe ofrecer respuestas.

La UE también necesita ser una fuerza activa, ambiciosa y cohesiva, que defienda los valores sobre los que fue construida. Necesitamos ayudar a nuestros vecinos orientales y meridionales en su lucha por la dignidad humana, la libertad y la democracia.

Necesitamos mostrarnos solidarios con los Estados miembros de nuestra Unión que se enfrentan a niveles elevados de endeudamiento y que están adoptando medidas valientes y responsables. La unidad y la solidaridad son los fundamentos mismos de la prosperidad que todos disfrutamos.

La mejor manera de celebrar hoy la declaración Schuman no es replegarnos sobre nosotros mismos ni defender los logros pasados, sino más bien hacer frente con vigor, ambición y unidad a los numerosos desafíos que nos aguardan.

Hace 63 años dio comienzo una revolución silenciosa que cambiaría el mundo para siempre: Europa ha demostrado que funciona, sí. Sí, en nuestro modelo europeo de sociedad es posible combinar con éxito democracia, justicia, libertad y solidaridad.

Es un modelo que propugna una prensa libre y un poder judicial independiente, la atención sanitaria, el derecho a una pensión, el acceso gratuito a la educación y las oportunidades para todos, la democracia parlamentaria y las políticas participativas, la igualdad ante la ley y unos derechos civiles firmemente asentados, y los estándares sociales y ambientales más elevados del mundo, pero también un modelo en el que no tienen cabida el trabajo infantil ni la pena de muerte. Hemos creado una sociedad cuyo núcleo son los valores humanos.

En el Día de Europa, deberíamos recordarnos de dónde venimos y hasta dónde hemos llegado, no por autocomplacencia, sino porque nuestra historia nos advierte que defendamos nuestros logros, al tiempo que nos señala el camino.

Martin Schulz
President of the European Parliament

Somos Europa

Todos nosotros celebramos en 2013 los 55 años de existencia del Parlamento Europeo, que no solo ha crecido, sino que se ha hecho mayor y tiene ahora más capacidad de sensibilizar a los ciudadanos y a las ciudadanas de sus derechos como tales.

Todos nosotros,

ustedes y yo, nos convertimos hace veinte años en ciudadanos de la Unión. Qué mejor momento que este, un año antes de las próximas elecciones al Parlamento Europeo de 2014, para proclamar 2013 como el Año Europeo de los Ciudadanos.

Todos nosotros

reconocemos que se han conseguido muchos avances, aunque también se han registrado numerosos estancamientos. No obstante, las distintas reformas de los Tratados subrayan la evolución hacia una Unión cada vez más profunda. Sin duda, entre esas reformas destaca el Tratado de Maastricht de 1993, con la fundación de la Unión Europea.

Todos nosotros

somos afortunados, ya que en muchas ocasiones el camino ha sido sorprendentemente feliz, presidido siempre por un pacífico sentimiento común de que los conflictos bélicos ya son parte del pasado en Europa. Pero también ha sido un camino a veces espinoso, que ha conseguido llevar finalmente la democracia, los derechos humanos y el Estado de Derecho a quienes hasta entonces habían estado sometidos al comunismo.

Todos nosotros

nos alegramos de que países europeos antes enemistados hoy desarrollan juntos su política en muchos campos. Las fracturas abiertas por la amenazante crisis financiera de los últimos años se han abordado correctamente a través de una gestión común. Quizá las lecciones aprendidas nos aporten nuevas formas de pensar y de actuar.

Todos nosotros,

esto es, la población de los actuales 27 Estados miembros, que serán 28 a partir de la incorporación de Croacia el 1 de julio de 2013, vivimos ahora en constante paz y libertad.

Todos nosotros

nos beneficiamos de la libre circulación de bienes, servicios y personas en Europa, nos esforzamos por mejorar continuamente las condiciones de vida y de trabajo y seguimos trabajando hacia una «unión cada vez más estrecha entre los pueblos europeos», como consta en el Preámbulo.

Todos nosotros

viamos, nos intercambiamos, trabajamos y estudiamos en una Europa sin fronteras: experimentamos lo que de común hay en la vida diaria y en la cultura de toda Europa.

Ninguno de nosotros,

no obstante, debemos dormirnos en los laureles, sino que hemos de mantenernos abiertos a una crítica constructiva y preguntarnos seriamente: ¿Quo vadis, Europa?

Todos nosotros

hacemos críticas: Bruselas está aún demasiado lejos; no hay listas electorales europeas comunes; la Comisión Europea no se elige directamente; la burocracia es apabullante; es necesaria una revisión de la soberanía y de la subsidiariedad.

Todos nosotros

nos hacemos preguntas:

¿Qué hay de la política de seguridad y defensa común, y de una política fiscal? ¿Qué hay de la adhesión de Turquía? ¿Por qué dos sedes parlamentarias, Estrasburgo y Bruselas? ¿Cómo afronta la UE el preocupante desempleo juvenil? ¿Qué hay del déficit presupuestario? ¿Qué pasa con las amenazas de salida de la zona del euro, o incluso de la UE? ¿Cuál es el estado de la política sobre agua potable? ¿Y de la seguridad de los mares? ¿Y de la política de medio ambiente? ¿Y la seguridad alimentaria, los derechos de los consumidores? ¿Qué hay de la asistencia sanitaria transfronteriza? ¿Y de la cualificación académica y profesional europea? ¿Y de la seguridad social? ¿Y de la política energética, incluida la eólica? ¿Y la estructura de las redes transeuropeas?

Todos nosotros
tenemos las respuestas correctas, y yo puedo dar testimonio de ello. Siempre y cuando:

Todos nosotros
participamos en el diálogo político. En este aspecto se incluyen una buena cultura general europea y la misión de descubrir Europa, de sentirla y de vivirla. En el plano de la Unión, en el nacional, en el regional y en el local. Todos nosotros podemos además (desde el Tratado de Lisboa de 2009) iniciar una iniciativa ciudadana europea, que necesita un millón de firmas de distintos Estados miembros.

Todos nosotros
estamos trabajando juntos en la estrategia para el crecimiento «Europa 2020». A más tardar en las próximas elecciones al Parlamento Europeo de 2014 sabremos si en 2013 hemos conseguido «sensibilizar a los ciudadanos».

Todos nosotros
tenemos algo que aportar. Aprovechémoslo y construyamos Europa, especialmente en este año.

Brigitte LANGENHAGEN
EPP-ED, Germany (1990-2004)

Gestión de cambios

El 1 de Julio Lituania asume la Presidencia del Consejo de la Unión Europea. Junto con otros países centroeuropeos y bálticos, entró a formar parte de la UE en 2004 y podría considerársele un nuevo miembro de la comunidad europea, a pesar de que el Estado lituano ha vivido 1 000 años de historia.

El nombre de Lituania (Lituae) se escribió por primera vez en las crónicas de una abadía en Quedlinburg (Alemania, Sajonia) en 1009. En el siglo XIV, el Gran Ducado de Lituania (Magnus Ducatus Lithuaniae) era el país más grande de Europa y aunaba los actuales territorios de Belarús, Ucrania, partes de Polonia y de Rusia. Los Estatutos de Lituania se aprobaron en 1529 e incluyeron toda la legislación del Gran Ducado de Lituania, los primeros de su clase en Europa, como una versión medieval del acervo comunitario. Más tarde, en el siglo XVI, se creó el Estado federal de la Mancomunidad de Polonia-Lituania y durante más de 200 años fue uno de los países más grandes y poblados de la Europa del siglo XVII. La situación estratégica de Lituania entre el este y el oeste reviste importancia geopolítica y condicionó de antemano una historia difícil y la necesidad de defender su independencia.

Recientemente Lituania ha recuperado la independencia una vez más. En marzo de 1990, tras 50 años de ocupación de la Unión Soviética y en un breve lapso de tiempo, aplicó con éxito ambiciosas reformas orientadas al mercado para convertirse en un Estado miembro de la UE. Hoy en día Lituania constituye una creciente economía moderna, con su capital, Vilna, cuyo casco antiguo fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, su naturaleza intacta, sus centros turísticos y palacios, situados por toda Lituania en los más bellos parajes y su dinámica vida cultural. El arte y la cultura lituanas se presentarán en diversos acontecimientos en Bruselas, especialmente en el BOZAR y el Flagey, así como en misiones diplomáticas lituanas por todo el mundo.

El crecimiento de la economía solo se ha visto interrumpido en una ocasión durante los últimos diez años, en 2009, pero el país recuperó el rumbo un año más tarde y en 2012 la economía creció un 3,6 %, con un ritmo sostenible de déficit fiscal y deuda pública, así como con un incremento de la competitividad, indicado por un aumento de la cuota del mercado mundial de exportaciones. Con suerte, esto le permitirá unirse a la zona del euro en 2015. La principal inquietud en materia de políticas económicas es encontrar formas y medios para permitir que los ciudadanos se beneficien de las nuevas oportunidades que han surgido.

Las prioridades de la Presidencia de Lituania se basan en los conocimientos de los países en cuanto a la gestión de los cambios y a los desafíos de las políticas de la UE, la consolidación de las reformas y la preparación del presupuesto plurianual de la UE para 2014-2020, a fin de fomentar el crecimiento, la estabilidad y la adaptación de las políticas de la UE al nuevo contexto mundial:

La política energética, la finalización del mercado energético interior para aumentar la eficiencia energética y mejorar la coordinación de la política energética de la UE, a fin de hablar de cara al exterior con una sola voz.

La gestión eficaz de las fronteras exteriores de la UE, la cooperación más estrecha de las instituciones de protección de las fronteras con objeto de garantizar la seguridad y conservar la integridad del mercado interior.

La aplicación efectiva de la estrategia de la Unión Europea para la región del mar Báltico, incluida la celebración de la cuarta reunión anual del Foro de interesados; la región del mar Báltico, con su mano de obra cualificada, sus entidades de investigación desarrolladas y sistemas de comunicación de calidad forman una agrupación natural para el crecimiento de la UE basado en una nueva economía digital y sus efectos políticos indirectos podrían generar crecimiento en otras regiones.

Acercar a los países de la Asociación Oriental a la UE, en colaboración con el Servicio Europeo de Acción Exterior, y celebrar la Cumbre de la Asociación Oriental en noviembre de 2013. Elaboración de un esquema del acervo comunitario para los países vecinos de la UE a fin de aumentar la estabilidad, proteger el medio ambiente y facilitar el comercio.

Lituania está dispuesta a garantizar el correcto funcionamiento del Consejo y la continuidad de su actividad, actuando como una intermediaria imparcial.

Margarita STARKEVICIUTE
ADLE, Lithuania (2004-2009)

La APCE marca el ritmo de los derechos humanos y la democracia en una Europa más amplia

Es posible que la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa (APCE) no sea tan conocida o tan poderosa como el Parlamento Europeo, pero ya sea acabando con las ejecuciones en Europa, ayudando a los antiguos países comunistas (y ahora a los que forman parte de la Primavera Árabe) a avanzar hacia la democracia o resolviendo conflictos, ha utilizado al máximo sus competencias estatutarias, afirma Wojciech Sawicki, Secretario General de la APCE.

La Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa (APCE) reúne a 318 mujeres y hombres de los parlamentos de los 47 Estados miembros del Consejo de Europa, en representación de la opinión política de una Europa más amplia, que se extiende más allá de la UE. Se reúne cuatro veces al año en Estrasburgo para celebrar sesiones plenarias de una semana de duración, hoy en día habla en nombre de 800 millones de europeos y en ocasiones se la describe como «la conciencia democrática de la Gran Europa».

Al contrario que el Parlamento Europeo, la APCE no posee competencias vinculantes para elaborar o modificar actos legislativos, pero desde su creación en 1949, su objetivo ha sido utilizar al máximo sus competencias estatutarias. La influencia de la Asamblea funciona de muchas maneras.

En primer lugar, puede solicitar medidas a los 47 Gobiernos del Consejo de Europa, que deben responder conjuntamente por medio del Comité de Ministros, de forma que promueve nuevas ideas y actúa como «motor» de la organización en su conjunto. Pregunta a los presidentes y primeros ministros acerca de cualquier tema que elija, les exige que rindan cuentas sobre sus historiales en materia de derechos humanos y les presiona para que alcancen y conserven los niveles democráticos. Esta competencia de supervisión también puede ampliarse a otras organizaciones internacionales: las implicaciones en el ámbito de los derechos humanos de las medidas tomadas por las Naciones Unidas, la OMS, la OTAN y la FIFA han sido objeto de los últimos informes de la Asamblea.

En segundo lugar, la APCE puede llevar a cabo investigaciones para descubrir nuevos datos sobre violaciones de los derechos humanos. Las conclusiones de sus implacables informes (por ejemplo, las prisiones secretas de la CIA o el tráfico de órganos humanos en Kosovo) han ocupado titulares en todo el mundo, generando indignación pública e impulsando el inicio de investigaciones a escala nacional.

En tercer lugar, mediante un uso acertado de su poder de veto a los miembros nuevos, la APCE ha podido negociar de forma eficaz las condiciones en las que los Estados acceden al Consejo de Europa. Ha fijado condiciones para formar parte de ella, especialmente durante la oleada de ampliaciones procedente de la Europa del Este a partir de 1989, que han obligado a los Estados a realizar cambios importantes (como la abolición de la pena de muerte) antes de que se les permita unirse. El «procedimiento de supervisión» asociado a la Asamblea (que actualmente se aplica a diez Estados miembros) les ayuda a cumplir sus promesas y a alcanzar los más altos niveles democráticos. Las visitas frecuentes, el diálogo continuo y los informes periódicos garantizan una evaluación objetiva del progreso y los problemas de un Estado.

En cuarto lugar, la APCE puede impulsar nuevos actos legislativos al hacer propuestas u opinar acerca de los nuevos convenios (o tratados multilaterales) que se elaboran en el Consejo de Europa. La Asamblea ha sido el origen de muchos de los convenios más innovadores y de mayor alcance de la organización, empezando por el propio Convenio Europeo de Derechos Humanos, cuyo «proyecto» fue elaborado por la Asamblea en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Desde entonces ha habido muchos otros: la Carta

Social Europea, el Convenio Marco para la Protección de las Minorías Nacionales y el que protege a las mujeres de la violencia doméstica, entre otros muchos.

La Asamblea también puede solicitar dictámenes jurídicos sobre las leyes y constituciones de los Estados miembros, transmitiéndolos a la Comisión de Venecia del Consejo de Europa, elige a los jueces del Tribunal Europeo de Derechos Humanos y supervisa las elecciones en numerosos Estados miembros.

Todo esto ha creado un sólido historial de logros que ha ayudado a muchos antiguos países comunistas a avanzar hacia la democracia, ha inspirado gran cantidad de actos legislativos nacionales progresistas y ha contribuido a resolver conflictos y fomentar la reconciliación. Actualmente este eficaz «modelo» se está extendiendo a las regiones vecinas, especialmente desde la Primavera Árabe: una nueva condición de «socio para la democracia», abierta a los parlamentos del norte de África y Asia Central, empieza a producir sus primeros frutos.

Es posible que sus competencias sean limitadas, pero en sus más de sesenta años de existencia la APCE ha «marcado el ritmo» en materia de derechos humanos y democracia en numerosas ocasiones y continua siendo fiel a los valores fundamentales que definen la identidad europea.

Sr. Wojciech Sawicki

Secretario General de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa

LA CONFUSA SUCESIÓN DEL PODER SACUDE A RUSIA

Tras el regreso de Vladimir Putin a la Presidencia, la estabilidad de la sociedad rusa es cada vez más inquietante. Se han organizado protestas públicas multitudinarias acusando al Kremlin de manipulación de los votos en las elecciones a la Duma de 2011. La lucha por el poder y el dinero por parte de la élite gobernante también constituye una amenaza para dicha estabilidad.

Putin ha sufrido reveses en dos estructuras sobre las que se sustenta su poder: el aparato militar y el monopolio del gas. Se ha visto obligado a cesar al Ministro de Defensa, Anatoly Serdyukov, y al jefe del Estado Mayor, Nikolai Makarov, cuya reforma excesivamente racional de la defensa se ha puesto en cuestionamiento. La adquisición de TNK-BP hizo que el gigante del petróleo Rosneft se convirtiese en el mayor productor de petróleo del mundo. Ahora su director, Igor Sechin, representa un desafío tanto para Putin como para Gazprom que se enfrentan a serios problemas en un mercado de energía sometido a cambios radicales.

Asimismo, se han producido cambios radicales referidos a las relaciones exteriores de Rusia, que parecen ser cada vez más inciertas en cuanto a las medidas políticas nacionales.

Es necesario que se aborde la raíz misma de la inestabilidad, es decir, el orden de sucesión no resuelto del poder presidencial. Actualmente no hay normas institucionales que garanticen una decisión obvia en lo que atañe a la búsqueda del sucesor del Presidente.

* * *

Dmitri Trenin, director del Carnegie Moscow Center, afirma (Foreign Policy, 1 de febrero de 2013) que el año electoral ha cambiado algo más que el entorno de las relaciones entre Estados Unidos y Rusia, y que este cambio va a ser duradero. Asimismo, afirma que la irrupción de los asuntos de la política nacional rusa en el exclusivo ámbito de la diplomacia entre Estados Unidos y Rusia hace irreconocibles tanto la esencia como la estructura de las relaciones bilaterales.

Putin ha acusado públicamente al Departamento de Estado estadounidense de interferir en la política rusa debido a las protestas multitudinarias sobre las elecciones a la Duma. Parece que actualmente la propaganda contra Estados Unidos representa un elemento esencial del patriotismo ruso oficial. No le va a resultar fácil al Presidente Barack Obama entablar conversaciones con Rusia sobre la no proliferación de armas nucleares.

* * *

Las relaciones políticas entre la UE y Rusia también han alcanzado cotas muy bajas. La cumbre celebrada el pasado mes de diciembre reveló que no hay previsto ningún acuerdo de cooperación nuevo orientado a impulsar el libre comercio, un espacio económico común o normas comunes relativas al mercado de la energía. Esta situación es paradójica dado el alto nivel de intercambio comercial que existe entre las partes.

Asimismo, Karel De Gucht, Comisario de Comercio de la UE, afirma que tras acceder a la Organización Mundial del Comercio, Rusia ha impuesto nuevas restricciones en lugar de adaptar sus políticas de importación y exportación a las normas de la OMC.

La Comisión Europea también ha autorizado una investigación contra Gazprom sobre posibles conductas anticompetitivas, lo que Rusia percibe como un ataque a su soberanía. Putin acusa a la UE de intentar trasladar a Rusia la carga que supone subvencionar su economía con energía barata «iniciando una guerra comercial contra Gazprom».

El planteamiento de la Comisión es de carácter interno y está basado en la economía. Gazprom es un proveedor externo complejo, ya que no desea cumplir las normas internas de la UE. Ni Estados Unidos ni China han elaborado un discurso político en torno a acciones judiciales similares sobre posibles conductas anticompetitivas contra Microsoft y contra empresas chinas que realizan prácticas de dumping con el equipamiento de paneles solares.

* * *

Rusia necesita llevar a cabo una profunda modernización de sus estructuras industriales, así como diversificar su economía. Anders Åslund (The Moscow Times, 22 de enero de 2013) es uno de los numerosos especialistas en economía rusa que deplora el hecho de que ya no sea probable realizar reformas económicas y políticas revitalizantes.

En lugar de datos macroeconómicos fiables, Åslund teme que la vulnerabilidad de una economía que depende enormemente de las fluctuaciones de los precios del petróleo, la dependencia de Rusia de una sola persona y el elevadísimo nivel de corrupción sacudan al país. También hace referencia a la lucha entre clanes que, fomentada por Putin, insta a realizar declaraciones honestas sobre la adquisición de residencias de lujo en el extranjero y prohíbe a los funcionarios poseer cuentas bancarias en el extranjero. Sin embargo, Putin debe tener cuidado de no entrar en conflicto con la élite (Arkady Moshes, comentarios del FIIA de mayo de 2013).

La posición de Putin es extremadamente complicada. La ola de oposición ha remitido, pero no se han resuelto las causas subyacentes de la protesta. Por primera vez, tal como revelaron las encuestas realizadas en 2012, la mayoría de la población culpa personalmente a Putin de los problemas del país.

El miedo a perderlo todo tras su salida parece implicar que Putin y la élite gobernante se aferrarán al poder a cualquier precio. Una parte de este precio parece estar deteriorando las relaciones exteriores.

Ha llegado la hora de que Rusia imponga normas institucionales que legitimen la sucesión de los más altos poderes en el país. Los ciudadanos rusos se lo merecen y también es de vital interés para la comunidad internacional.

Henrik LAX
ALDE, Finland (2004-2009)

El papel del Parlamento Europeo en la promoción de la democracia y los derechos humanos: las Misiones de Observación Electoral

Desde que, por primera vez en la historia, una delegación de representantes austriacos, británicos, franceses, prusos, rusos y turcos monitoreara las elecciones de Moldavia y Walaquia en 1857, la observación internacional ha cobrado cada vez más importancia, por considerarse un método imparcial y objetivo de evaluar la naturaleza de unas elecciones, para beneficio de la población del país que celebra dichos comicios.

Primero, la observación fue auspiciada por la ONU. Posteriormente, se centró en la asistencia electoral a largo plazo, atribuyendo las labores de observación a organizaciones intergubernamentales regionales (UE, OSCE, OEA). La UE ha desplegado desde los años 90 más de 100 Misiones de Observación Electoral en el mundo, constituyendo una herramienta esencial de promoción de democracia, desarrollo y paz en la política europea de acción exterior.

El Parlamento Europeo, debido a su legitimidad democrática (es el segundo mayor electorado democrático del mundo -tras el Parlamento de la India- y la única institución de la UE que es elegida directamente por los ciudadanos europeos), tiene un especial interés en promocionar la democracia, el estado de derecho, los derechos humanos y las libertades fundamentales. Sus delegaciones de observación electoral representan una herramienta fundamental para fortalecer la legitimidad de los procesos electorales nacionales, incrementar la confianza pública en las elecciones, evitar el fraude y proteger los derechos humanos, contribuyendo a la resolución de conflictos.

El papel del Parlamento en estas Misiones es fundamental, puesto que el Jefe de la Misión, además de principal portavoz ante los medios de comunicación, es siempre un Miembro del Parlamento. Se considera que los Miembros del Parlamento que realizan observación electoral pueden aportar un conocimiento y experiencia política que otras instituciones no poseen. El Parlamento valora, en su resolución 2007/2217, el papel que para la observación electoral pueden jugar los antiguos Miembros del Parlamento y reconoce especialmente a la Asociación de Antiguos Miembros del Parlamento Europeo.

El Parlamento creó en 2001 el Grupo de Coordinación de Elecciones, aumentándose su mandato y composición en 2012 bajo el nombre de Grupo de Apoyo a la Democracia y Coordinación de Elecciones. Este Grupo examina cuestiones relativas a organización, evaluación y seguimiento de las delegaciones de observación electoral. Trabaja, además, por la promoción de la democracia parlamentaria, incluyendo la formación de personal y miembros de parlamentos de democracias emergentes, el apoyo a la elaboración de legislación, y estudio de nuevas formas de e-democracia (esta Resolución señala que el e-voto jugará un papel crucial en los procesos electorales y por tanto dará lugar a nuevas

formas de fraude, por lo que anima a la Comisión Europea a tomar las medidas apropiadas para una observación adecuada de dicho tipo de voto).

El Parlamento, salvo circunstancias excepcionales, sólo envía delegaciones de observación electoral a países donde exista una misión de observación de largo plazo que pueda unirse, sea esta de la UE o de la OSCE. En ambos casos, la delegación del Parlamento presenta sus conclusiones de forma conjunta con la Misión, manteniendo su independencia de juicio y su capacidad de actuar como institución política.

El Parlamento ha desplegado desde 1994 más de 150 delegaciones de observación electoral. En 2012 observó los comicios en Armenia, Argelia, Timor Este, Georgia, Ucrania y Sierra Leona.

Francisca SAUQUILLO
Spain, PES (1994-2004)

¿Será la UE capaz de aprender la lección de su propio informe ambiental?

Hay un punto en el que están prácticamente de acuerdo todos los actores de la UE: esta debería liderar una política ambiental radical. Por desgracia, hasta el momento esto no ha sido así, al menos desde una “óptica verde”. Al mismo tiempo, es evidente que en la UE hay plena consciencia sobre las medidas que tomar tanto en Europa como a nivel mundial.

Ya a comienzos del año 2000 la Agencia Europea de Medio Ambiente publicó en Copenhague un análisis de cómo las políticas de precaución han funcionado hasta el cambio de milenio. En catorce casos de graves riesgos medioambientales se lanzó a tiempo una advertencia adecuada al igual que se establecieron medidas de contención relativamente efectivas. En unos pocos y particulares casos que tuvieron eco en la opinión pública, el periodo de inactividad entre la alerta y la acción se extendió un par de décadas. Podemos citar por ejemplo el caso de las hormonas de crecimiento en la industria cárnica y el de la enfermedad de las vacas locas. Lo normal es que pasen entre treinta y cien años antes de que se tome alguna medida. Un caso notorio es el asbesto, cuya nocividad se determinó en 1898 pero no fue prohibido por la UE hasta 1999.

Hace algunas semanas se publicó un seguimiento exhaustivo titulado *Late lessons from early warnings*, en el que se mencionaban una docena de ejemplos sobre la incapacidad y la falta de voluntad que la humanidad presenta frente a amenazas bien fundadas. Entre los casos más notorios nos encontramos el del plomo, cuya peligrosidad para la salud, en especial su efecto sobre el sistema nervioso, fue ya puesta de manifiesto por el médico del emperador romano Nerón hace dos mil años. Esto no impidió que en la década de los años 20 la industria automovilística comenzara a mezclar la gasolina con plomo, un hecho que condujo a la emisión anual de 200 000 toneladas de este elemento a la atmósfera en Europa y EE.UU en los 70; plomo que después terminaría en la sangre de las personas, especialmente de los niños.

Otros factores de riesgos considerados en el nuevo informe de la UE son el percloroetileno, que se utiliza en la limpieza en seco; el mercurio adquirió fama mundial por su alta toxicidad a raíz de la catástrofe de Minamata en Japón en la década de los 50; el berilio puede causar cáncer de pulmón; el cloruro de vinilo puede provocar cáncer de hígado; el bisfenol, un preparado de hormonas que se utiliza en plásticos y puede producir infertilidad. El DDT y el tabaco están igualmente incluidos en el informe, así como la energía nuclear, la manipulación genética y el cambio climático. Por otra parte, los investigadores recuerdan que en 2011 la OMS señaló la radiación de los teléfonos móviles como un posible riesgo de cáncer. Por

último, aparece un capítulo dedicado a la nanotecnología, según muchos una industria de futuro, pero que según el informe de la UE, no sin riesgos.

Una de las campañas más conocidas para echar por tierra las pruebas de amenazas reales son los intentos de la industria tabacalera por negar los riesgos para la salud que produce fumar cotidianamente. Ahora bien, el informe de la UE defiende “buscar otras estrategias de inspiración de la industria tabacalera y tratar de crear dudas sobre los efectos nocivos de mantener los productos peligrosos en el mercado” (pág.17). En un capítulo en concreto titulado “¿Por qué la comunidad empresarial no reaccionó con cautela a las advertencias anteriores?” el informe de la UE da esta respuesta: “En prácticamente todos los casos las industrias han percibido que continuar utilizando productos y métodos potencialmente nocivos sigue siendo rentable” (pág. 35).

Este informe de 750 páginas, escrito por setenta investigadores de quince países diferentes, demuestra lo que parece ser una característica fundamental de la sociedad moderna: cerrar los ojos ante las verdades incómodas y esperar por una solución una vez que un daño irreparable haya ocurrido.

La gran pregunta ahora es: ¿tiene la UE la capacidad y la voluntad de obtener alguna conclusión satisfactoria de su propio informe? ¿Tiene la UE la capacidad y la voluntad para convertirse en el líder de la lucha mundial contra las amenazas climáticas y medioambientales?

Per GAHRTON
Greens, Sweden (1995-2004)

Bulgaria

En un comunicado de prensa de 24 de enero de 2013, la Comisión Europea se centra en el hecho que se ha llevado a Bulgaria y a otros dos Estados miembros ante el Tribunal de Justicia de la Unión Europea, en Luxemburgo, porque no han incorporado totalmente a su legislación nacional las directivas europeas sobre electricidad y gas natural que constituyen el tercer paquete energético*.

El respeto de normas mínimas, cuyo fin es proteger al consumidor, garantizar el suministro y proteger el medio ambiente, es uno de los requisitos fundamentales del paquete. «La pobreza energética es un problema cada vez mayor en la comunidad. Los Estados miembros afectados que todavía no hayan tomado medidas al respecto, deben desarrollar, en consecuencia, planes de acción nacionales u otros marcos adecuados para luchar contra la pobreza energética, con el fin de reducir el número de personas que padecen dicha situación. En cualquier caso, los Estados miembros deben garantizar el suministro de energía necesario para los clientes vulnerables».

Conviene especificar que el término «clientes vulnerables» se utiliza en gran medida en distintos documentos y actos legislativos de la UE pero, no obstante, no se define de forma específica. La atención se centra más bien en la disponibilidad de sistemas de apoyo y en las categorías de clientes que pueden reunir las condiciones para considerarse beneficiarios de estos. Ejemplos de ellos son los siguientes: familias con ingresos reducidos, tercera edad, familias numerosas, personas discapacitadas, zonas periféricas, etc. En la página web del Ministerio búlgaro de Economía, Energía y Turismo se menciona que si se enmienda la Ley de la Energía se aplicarán los principios de las directivas de la UE sobre la protección de los consumidores que se enfrentan a la escasez de combustible. «Esos serán los consumidores que experimenten dificultades a la hora de pagar su consumo energético. Las condiciones

para que se incluya a un cliente dentro de ese grupo se definirán en un reglamento del Ministerio de Empleo y Políticas Sociales y del Ministerio de Economía, Energía y Turismo y se basarán en determinados criterios de vulnerabilidad social».

De hecho, puede aplicarse un enfoque que integre las políticas gubernamentales y la responsabilidad corporativa. Estos son algunos ejemplos de redes de seguridad para los «clientes vulnerables» en el sector energético que no distorsionan las condiciones del mercado para el funcionamiento de la economía:

*contribución de las compañías energéticas mediante un descuento en las facturas de la luz;

*ofrecimiento de tarifas con descuentos por parte de los proveedores energéticos;

*planes voluntarios conjuntos de las compañías energéticas y los proveedores para fomentar la eficiencia y el ahorro energéticos; garantizar que no se efectúe la desconexión del suministro energético, incluso en caso de facturas impagadas.

La presunción para tomar estas medidas es que deben protegerse firmemente los derechos de los consumidores en el mercado competitivo y abierto de la energía (incluida la posibilidad de cambiar de proveedor de gas o electricidad en un plazo de tres semanas sin abonar ninguna tasa adicional). En el tercer paquete energético se destaca firmemente esta condición, que además debe respetar las políticas nacionales, así como el acervo comunitario.

*Paquete de normas aprobado por el Parlamento el 21 de abril de 2009, cuyo fin es proporcionar más alternativas al consumidor, fomentar la inversión y garantizar la seguridad del suministro.

Mariela Baeva

Diputada al Parlamento Europeo en 2007-2009; responsable de un Dictamen de la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios del Parlamento Europeo sobre una de las Directivas del tercer paquete energético. Colaboradora del programa LEED-OCDE

La juventud en la Unión Europea

Europa envejece. Paulatinamente, los políticos han ido tomando conciencia de esta evidente realidad, anunciada desde hace tiempo por los sociólogos. La necesidad de garantizar un nivel de vida decente y digno, unido a la experiencia vital de encontrar un lugar en la sociedad y la posibilidad para los ciudadanos de participar en el espacio público constituyen retos o temas a menudo abordados por los responsables políticos nacionales y europeos. Sin embargo, los problemas de los jóvenes no solían quitarles el sueño. Quizá solo los derechos de los niños, los ciudadanos más jóvenes, han sido objeto de codificación y de un sistema de control tanto a escala global como regional.

El desarrollo de la Unión Europea ha demostrado que centrarse primordialmente en la economía y el dinero no es suficiente, y la pregunta de si la Unión debe estar basada en una economía común o en valores comunes tiene tintes de hipocresía. Una prueba evidente de ello es la situación de la juventud europea.

La crisis económica ha provocado que los jóvenes ciudadanos de la UE, a menudo bien formados y preparados para dar el salto a la vida profesional, se sientan olvidados por las

élites políticas, abandonados por los representantes políticos, instrumentalizados por los economistas y socialmente marginados en el discurso.

En 2011 había 7,5 millones de personas en edades comprendidas entre los 15 y los 24 años que no tenían empleo, ni cursaban formación ni educación superior alguna. La unión económica perdía tan sólo por este concepto hasta 150.000 millones de euros anualmente. En noviembre de 2012 la tasa de desempleo juvenil se incrementó hasta alcanzar el 23,7 %.

Los jóvenes se han convertido en víctimas del sistema, antes incluso de que hayan accedido a su primer empleo como «adultos». Han faltado ideas para aprovechar su potencial, la energía propia de la juventud, el impulso hacia la innovación. La UE se concentró en liquidar las consecuencias de la crisis financiera: lo más importante era el pacto fiscal, no el crecimiento económico; los préstamos a entidades financieras estaban por encima de la creación de nuevos puestos de trabajo.

Este enfoque no podía dejar de tener efectos negativos. En 2012, una ola de descontento entre los jóvenes inundó Europa: huelgas, marchas, violentas protestas con diferentes matices y motivos. Determinados factores como el descomunal desempleo en Grecia y España, el respeto de los derechos humanos, incluyendo la amenaza de censura que se cierne sobre internet, la ecología y la cuestión de los OMG, así como la solidaridad con sus coetáneos que luchan por los valores democráticos en los países vecinos de la UE, hicieron de 2012 el año en que se pudo sentir el clamor de la juventud europea. De la misma forma reclamaron una mejor Europa los jóvenes españoles, que ocuparon las calles de Madrid, y los miles de participantes en las manifestaciones de Polonia, Austria, Italia o Alemania en las que gritaban consignas contra el acuerdo ACTA. ¿Hasta entonces no se había reflexionado sobre lo que los jóvenes esperan de Europa? ¿Pueden mirar hacia el futuro con confianza? ¿Están preparados para participar en la construcción de Europa?

El Presidente Pat Cox abordó esta cuestión en el mejor momento y a continuación la ADD (Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo) le dedicó su reunión de diciembre. Por otra parte, el Parlamento Europeo en su resolución de enero «Garantía Juvenil para luchar contra el paro entre los jóvenes europeos» decidió que todos los jóvenes ciudadanos de la UE de hasta 25 años y los nuevos titulados de hasta 30 años deben recibir: una oferta laboral, la posibilidad de formación adicional o de realizar prácticas en empresas durante un período de cuatro meses desde el momento en que estén desocupados. Todo el sistema debe financiarse con fondos de la Unión, en particular a través del Fondo Social Europeo, al que debe asignarse el 25 % de los fondos estructurales de la UE.

Es bueno que la UE haya pensado en garantizar un mejor futuro para los jóvenes y que Irlanda haya incluido esta cuestión entre sus prioridades. La crisis no puede, de ningún modo, privar a los jóvenes europeos de un futuro digno. No obstante, las garantías de la Unión deben llevarse a la práctica, ya que son demasiado importantes y necesarias como para que al final se queden en meras declaraciones de intenciones.

Genowefa GRABOWSKA
PES, Poland (2004-2009)

LA HORA DE LA GRAN POLÍTICA

Cuando una crisis acaba, nunca se vuelve al punto de partida. Las crisis conducen siempre a una renovación y a nuevos equilibrios.

Nos encontramos en un tiempo en el que hay que distinguir entre la pequeña política y la gran política. La pequeña política consiste en velar por la aplicación de las normas conocidas. Nuestro tiempo es otro. Es tiempo de modificar las normas. Es tiempo de una visión a medio plazo. Es tiempo de coherencia entre las políticas. Es tiempo de ver más allá de las fronteras. Es tiempo de ruptura. Es tiempo de compromisos. Es la hora de la gran política.

En los últimos tiempos, la Unión Europea no ha dado muestras de querer abordar las cuestiones de futuro sobre la base de una estrategia común, sino que parece avanzar de acuerdo con los intereses de sus miembros más poderosos.

Son ya muchas las voces que alertan del peligro de que el viejo continente retorne a su pasado histórico, de largas y terribles luchas fratricidas entre sus pueblos. Véanse a este respecto las recientes declaraciones del miembro más antiguo del Consejo Europeo y Primer Ministro de Luxemburgo, Jean Claude Juncker, en las que se refiere a los fantasmas de la guerra como entes que solo están dormidos.

La forma en que se gestiona la zona del euro es sin duda la que más condiciona el futuro de nuestro continente.

La estabilidad de la zona del euro está comprometida. La gestión de la zona del euro está profundamente desequilibrada. No existe un pensamiento orgánico sobre la gestión de la zona del euro. Nos encontramos ante una clara crisis federal, sin respuestas federales ni instituciones federales.

La cuestión de fondo de la zona del euro es saber si es posible una moneda única en una región con semejantes diferencias de competitividad entre las distintas economías y notables diferencias en términos de culturas y formas de mirar el mundo.

Admitiendo que la respuesta sea afirmativa, falta decidir qué políticas e instrumentos deben movilizarse para que la zona del euro funcione sobre la base de la estabilidad y la convergencia entre sus miembros.

Una forma de minimizar la importancia de las diferencias de competitividad entre miembros de la zona del euro sería establecer una especie de «handicap» que discriminase de forma positiva a los más débiles, con el objetivo de garantizar una convergencia progresiva entre las economías que integran la zona del euro.

Y también aquí ha llegado la hora de la gran política, la hora de cambiar las normas. Era muy importante que algunas normas de la zona del euro, en concreto las normas del Pacto de estabilidad, fuesen modificadas, por ejemplo, en el sentido de que los gastos destinados a la inversión pública no contasen, al menos en parte, en el cálculo del déficit presupuestario de los países más vulnerables.

También sería muy importante que la Unión Europea contribuyese de forma decidida al funcionamiento de los estabilizadores automáticos. ¿Por qué no crear un fondo de apoyo a los desempleados de raíz europea financiado en parte por los Fondos Estructurales?

Serían señales del compromiso de la Unión Europea con la preservación de la cohesión social. Sería una forma de que Europa se acercase a los que más sufren. Sería una forma de romper con la visión exclusivamente tecnócrata de los últimos tiempos. Sería una forma de demostrar que el proyecto europeo sigue vivo.

José Albino da SILVA PENEDA
EPP-ED, Portugal (2004-2009)

Seis antiguos diputados al Parlamento Europeo son actualmente miembros del Comité Económico y Social Europeo (CESE). La «banda de los seis» somos Richard Balfe (Reino Unido, recién nombrado), Jorge Pegado Liz (Portugal), Stéphane Buffetaut (Francia), Gianfranco Dell'Alba (Italia), Renate Heinisch (Alemania) y yo mismo (Reino Unido).

En la actualidad, la duración del mandato del CESE es como la del Parlamento, cinco años. El Parlamento se renovará el año que viene, y soy consciente de que algunos diputados no vuelven a presentarse al cargo. El mandato actual del CESE concluirá en 2015. Por lo tanto, aquellos antiguos diputados que quieran seguir trabajando por la UE deberían plantearse el paso al CESE, cuyo próximo mandato de cinco años se inicia en junio de 2015. ¡Ha llegado el momento de buscar una organización de la sociedad civil que lo proponga a su Gobierno nacional!

BRYAN CASSIDY

Brian Cassidy fue nombrado miembro del Comité Económico y Social Europeo en 2002. Previamente había sido diputado al Parlamento Europeo donde había sido diputado durante quince años, entre 1984 y 1999, periodo en el que había trabajado principalmente en la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios.

En 2004 asumió la presidencia del Observatorio del Mercado Único del CESE. Ha seguido la evolución del programa del mercado único desde 1985, cuando Jacques Delors lo desveló por primera vez ante el Parlamento Europeo.

En 2008 Bryan asumió la presidencia de la Sección Especializada de Mercado Único, Producción y Consumo del CESE, cargo que abandonará en abril debido a la rotación de nombramientos en el CESE.

También es miembro del Comité Consultivo Mixto UE-Turquía y del Comité de Dirección de la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo.

JORGE PEGADO LIZ

Antiguo diputado al Parlamento Europeo (entre 1986 y 1989) por el Grupo de Alianza Democrática Europea (RDE), fue vicepresidente de la Comisión de Asuntos Sociales y Empleo, y miembro de las Comisiones de Relaciones Económicas Exteriores, de Presupuestos y de Peticiones. También fue miembro de la Delegación para las Relaciones con Australia y Nueva Zelandia. Ha intervenido en debates en torno a temas como la libertad de información, la radiodifusión en la UE, el asilo, la adopción, la cohesión social, la participación de los trabajadores en la gestión empresarial, la objeción de conciencia, el Acta Única Europea, la liberalización del movimiento de capitales, etc.

Desde 2002 es miembro del CESE en representación de los consumidores. Preside la Comisión Consultiva de las Transformaciones Industriales (CCMI, en Bruselas) y es miembro del Comité de Arbitraje para Litios sobre la Propiedad Intelectual de Portugal.

Ha sido ponente de dictámenes del CESE sobre los derechos de los consumidores, los servicios financieros, la protección de los consumidores, las cláusulas contractuales abusivas, la protección de datos, la propiedad intelectual, el mercado interior, la normativa inteligente, la RAL y la RLL, etc.

GIANFRANCO DELL'ALBA

Durante 10 años, de 1994 a 2004, He sido diputado al Parlamento Europeo, en el que he sido miembro de las Comisiones de Asuntos Institucionales, Cooperación y Desarrollo, Presupuesto y Control Presupuestario.

Además, durante mi segundo mandato he sido miembro de la Conferencia de Presidentes.

Esta experiencia bien articulada, primero como vicepresidente y luego como presidente de mi grupo parlamentario, me ha permitido acumular un amplio conocimiento de los principales asuntos comunitarios, que, junto con la experiencia de mi actual trabajo como Director de la Oficina Europea de Confindustria, la asociación de empresarios italianos, me es útil para mi mandato como miembro del Comité Económico y Social Europeo desde octubre de 2010.

Debido a mis intereses y a las áreas de actividad de mi trabajo, he solicitado ser miembro de las secciones Mercado Interno y Relaciones Económicas Exteriores, en cuyas reuniones y grupos de trabajo sobre temas específicos participo activamente.

También soy miembro del Grupo I.

Es un verdadero privilegio haber sido diputado al Parlamento Europeo, y ahora, miembro del Comité Económico y Social, ya que ello me permite una visión general de la dinámica de la Unión Europea y me permite hacer un mejor uso de mis competencias tratando de promover las ideas y convicciones acumuladas durante todo este tiempo.

RENATE HEINISCH

En el CESE pude seguir desarrollando mis intereses y áreas de actividad como Diputado al PE (1994-1999), concretamente, como miembro de las siguientes comisiones:

- Cultura, Juventud, Educación y Medios de Comunicación
- Investigación, Desarrollo Tecnológico y Energía
- Derechos de la Mujer
- Peticiones

y como vicepresidenta de:

- STOA (evaluación del impacto tecnológico en el Parlamento Europeo)
- grupo de trabajo sobre la bioética del Grupo PPE
- Intergrupo Parlamentario «Productos Farmacéuticos»
- Intergrupo Parlamentario «Personas Mayores»

y también como miembro de:

- delegaciones a Lituania/países de Sudamérica y Mercosur y
- la Comisión Parlamentaria Mixta UE-Turquía
- miembro suplente de la Delegación para las Relaciones con los Países de Sudamérica y Mercosur

En el CESE me integré inicialmente en los grupos temáticos REX y SOC, y pude proseguir mis relaciones con Latinoamérica, Lituania y Turquía. Más tarde, pasé a formar parte de los grupos temáticos INT y SOC.

Entre los temas abordados que siguen estando en el foco de atención se encuentran, por ejemplo:

- El aprendizaje a lo largo de toda la vida (informe PE 1995), transferido al aprendizaje para vivir más, con especial atención a la educación de adultos y al aprendizaje intergeneracional e intercultural.
- La política de medicamentos, en colaboración con EMEA Londres y la industria farmacéutica. Cuestiones éticas sobre las pruebas de medicamentos.
- La política de salud —alimentación sana, deporte, drogas, salud mental, terapia del dolor, prevención (violencia) y rehabilitación con vistas al cambio demográfico (dictamen sobre el «Año Europeo del Envejecimiento Activo y de la Solidaridad Intergeneracional»)— y vicepresidenta del grupo coordinador.
- La investigación para una hoja de ruta sobre envejecimiento activo, asociaciones, el sector de investigación y la innovación.
- La participación social de las personas mayores y el servicio de voluntariado.

Como punto de contacto entre el CESE y mi país de origen, Alemania, quisiera representar al CESE en Alemania, colaborar estrechamente con las representaciones del PE y la CE en Alemania y organizar distintos actos (también como presidenta de Elternverein Baden-Württemberg e. V.) para fomentar el espíritu europeo en los ciudadanos.

RICHARD BALFE (CESE)

Fui diputado al Parlamento Europeo de 1979 a 2004 y, durante los diez últimos de esos veinticinco años ocupando el escaño, fui uno de los cinco Cuestores, un trabajo del que guardo un recuerdo muy grato.

Durante mi carrera parlamentaria, presté especial atención a Turquía, fui veinte años miembro titular o suplente de la Delegación en la Comisión Parlamentaria Mixta y visité el país en multitud de ocasiones. También tuve gran interés en los temas de política exterior y derechos humanos.

En 1994 pasé a ocupar la presidencia del Fondo de Pensiones de los Diputados, cargo que llevo ocupando desde entonces. Soy miembro del Comité de Dirección de la Asociación de Antiguos Diputados y, como vicepresidente de la Global Democracy Initiative, me ocupo especialmente del programa Building Democracy; además, también ejerzo de coordinador del programa El Parlamento Europeo en el Campus. Se puede obtener más información acerca de estos programas, en el sitio web de la Asociación de Antiguos Diputados, www.formermembers.eu.